



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

El poder de la comunicación: actores, estrategias y alternativas

Coords.

Juan C. Figuereo-Benítez
Rosalba Mancinas-Chávez

Dykinson, S.L.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN EN LA ACTIVACIÓN Y DESACTIVACIÓN DE LA PLATAFORMA NUNCA MÁIS DURANTE LA CRISIS DEL *PRESTIGE*

ISABEL LEMA BLANCO
Universidade da Coruña

1. INTRODUCCIÓN

El 13 de noviembre de 2002, el *Prestige*, un petrolero monocasco de 26 años cargado con 77.000 toneladas de fuel, lanzaba un SOS frente a las costas de A Coruña, en el noroeste de España. La desastrosa gestión política de este accidente marítimo respondió a una clara lógica de la indecisión por parte de las autoridades políticas que, incapaces de tomar una decisión que minimizase el riesgo de catástrofe ecológica, trataron en primer lugar de alejar el problema de la costa, para tratarlo posteriormente como si no fuese su responsabilidad (Barreiro Rivas, 2004). En consecuencia, una semana más tarde, se partió en dos y se hundió en el océano atlántico, en un punto próximo a la región de la Costa da Morte, causando el vertido de más de 64 mil toneladas de fuel, contaminando el litoral de Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, así como también del sur de Francia y el norte de Portugal.

Este desastre ambiental conllevó fuertes implicaciones políticas, psicológicas, sociales, económicas y culturales. Por ejemplo, una marea blanca de más de 300 mil voluntarios llegó a las costas gallegas procedentes de otros puntos de España y otros países de Europa, tratando de retirar, con sus propias manos, y sin apenas equipos de protección, el fuel de los arenales, ante la incapacidad de la administración por gestionar la catástrofe.

Los medios comunicación jugaron un papel significativo en la conformación de la opinión pública acerca de las causas y las consecuencias del desastre, así como de las responsabilidades desempeñadas por los poderes públicos (Agraso *et al*, 2004; Lema-Blanco, 2007). En el marco de la amplia cobertura informativa del *Prestige*, que trasladó la crisis del ámbito local al ámbito nacional e internacional, destacaron los periódicos gallegos La Voz de Galicia y El Faro de Vigo por el esfuerzo editorial asumido, que se hizo patente en el número y tratamiento de las portadas, reportajes, crónicas, y, sobre todo, del género opinión (cartas, artículos y viñetas gráficas) que dieron la medida de la repercusión social del *Prestige* (Agraso *et al*, 2004). Internet jugó también un papel destacado durante la crisis, convirtiéndose en canal, fuente y medio de comunicación para la prensa española y para la propia ciudadanía, que consultaba diferentes fuentes digitales para obtener un amplio conocimiento de los acontecimientos (Tuñez, 2005).

La cobertura informativa de la catástrofe del *Prestige* batió un récord de presencia en las portadas de los medios impresos de mayor tirada, convirtiéndose en la noticia del año 2002, si bien con claros y oscuros en la orientación de la información publicada en unos y otros. Según Sánchez Pombo (2013) el *Prestige* supuso “un antes –ajustado al modelo clásico de una prensa que actúa como notario de la actualidad– y un después –marcado por la obsesión de tomar partido– del *Prestige*” (*ibid*, p.73). Los medios desarrollaron dos estilos absolutamente contrapuestos de informar. Los más independientes del poder político mantuvieron una actitud crítica por la mala gestión de la catástrofe y la errónea política comunicativa de las autoridades, mientras que otros reproducían acríticamente o, incluso justificaban, las decisiones adoptadas por los gobernantes (Sánchez Pombo, 2013; Lema-Blanco, 2007).

Diversos estudios apuntan, asimismo, a que la información contradictoria sobre la amenaza ambiental alteró el sistema de credibilidad institucional y, consecuentemente, provocó una seria crisis de confianza, que, desde el lado de la ciudadanía se tradujo en la activación de respuestas de movilización y protesta. Por ejemplo, en un estudio demoscópico realizado en los meses siguientes al accidente, García Mira y

colegas encontraron que la información brindada por las organizaciones sociales y un sector de la prensa permitió conocer con claridad la naturaleza del desastre y su amenaza, así como sus efectos en la economía, la ecología o el empleo, brindando una base sólida para la movilización colectiva. Esto se tradujo en un movimiento de presión y protesta social, constituyendo un factor importante en la posterior articulación del voluntariado ambiental (García Mira *et al*, 2006, 2007; García Mira & Lema Blanco, 2013).

En situaciones de riesgo e incertidumbre como la vivida en Galicia durante la crisis del *Prestige*, el impacto e influencia de los medios de comunicación sobre la sociedad no se reduce sólo a la amplificación o minimización social de un riesgo o peligro, sino que puede ir más allá: en los relatos informativos hay también elementos (datos —revelados u ocultados—, emociones, valoraciones, etc.) para una construcción social de la realidad. Igartúa (2002) sostiene que la reacción del público ante el relato informativo puede desencadenar fuertes reacciones emocionales, similares a las que experimentamos en nuestra vida cotidiana ante sucesos vividos en primera persona, pues los acontecimientos son evaluados como reales. Neuzil y Kovarik (1996) atribuyen a los medios de comunicación otra función específica, la de contribuir a la orientación y dirección del cambio social. De este modo, según este autor, bajo determinadas condiciones, los *mass media* podrían influir movilizaciones civiles o favorecer procesos de transformación social.

El *Prestige* fue la quinta marea negra que sufre Galicia en las últimas tres décadas y, sin embargo, nunca ha existido una reacción ciudadana de tal magnitud, caracterizada por importantes movilizaciones públicas y un clima social en el que la impotencia y la indignación se mezclaban en distintas proporciones según los distintos estratos sociales (Meira Cartea, 2013). Ello es así porque durante la crisis del *Prestige* se produjo en Galicia una fractura en las inercias políticas y electorales, y la sociedad civil, lo que conllevó a una movilización social inédita que aunó bajo la Plataforma Nunca Más a miles de gallegos indignados (Diz Otero y Lois González, 2005). Según autores como Barreiro Rivas (2002), no fue el desastre ecológico lo que llevó a los

ciudadanos gallegos a manifestarse masivamente en las calles, sino que la movilización social se debió a la respuesta (o falta de respuesta) del gobierno, al conflicto vivido y las mentiras acumuladas, que no soportaron el peso de la realidad.

La Plataforma Nunca Más agrupó a diversos colectivos de la sociedad gallega que trataban de encontrar nuevos cauces de expresión y de participación social ante la inacción de las autoridades y el bloqueo informativo decretado por el poder político. No sólo la oposición política salió a denunciar la mala gestión de la crisis, sino que las distintas manifestaciones concentraron al sector pesquero, al ecologista, al educativo, al sindical, al estudiantil, etc., y, sobre todo, a miles de ciudadanos que por iniciativa propia acudían a las distintas convocatorias.

Uno de los grupos más activos integrados en Nunca Más fue el colectivo Burla Negra que trató, desde el mundo artístico y de la creación cultural, canalizar las expresiones de acción colectiva que estaban surgiendo de modo espontáneo en toda Galicia marcadas por la indignación y la necesidad de denuncia pública. Otra iniciativa, Area Negra, de carácter educativo, convocó más de 40.000 escolares para la construcción de una la cadena humana que alrededor de la Costa da Morte (Lobo, 2003a) y que provocó la prohibición, por parte de la Xunta de Galicia, de toda manifestación o acto reivindicativo en el ámbito escolar.

Nunca Más y los colectivos que lo integraban, desplegaron una estrategia de comunicación innovadora y transgresora, que buscó nuevos canales de comunicación para romper el control informativo ejercido por el poder y secundado por determinados medios. Como apunta Muñoz (2003) Nunca Más logró, a través de la movilización ciudadana, romper el monopolio del Gobierno en la configuración de la agenda de los medios, siendo condecorada por su eficacia comunicativa con el premio de la Universidad Ramón Llul al mejor comunicador del año.

2. OBJETIVOS

La presente investigación tiene como objeto conocer en profundidad las experiencias, vivencias y circunstancias que rodean el tratamiento informativo de la catástrofe ambiental del *Prestige*, abordando la perspectiva personal del periodista como mediador entre la “realidad” y la sociedad, en el desempeño de su profesión. El estudio analizó el contexto sociopolítico y las condiciones en la que los periodistas desarrollaron su trabajo profesional, poniéndose el foco, para los fines del presente artículo, en el movimiento de protesta ciudadana surgido en Galicia en noviembre de 2002 articulado bajo la “Plataforma Nunca Más”, explorando la relación simbiótica entre la ciudadanía indignada y los profesionales de la información durante la catástrofe del *Prestige*, así como el papel que los medios de comunicación jugaron en el surgimiento, y posterior desactivación de Nunca Más.

3. METODOLOGÍA

El estudio adoptó una aproximación cualitativa, orientado al análisis autorreflexivo que los periodistas acerca de su experiencia durante la crisis del *Prestige*. Se realizaron un total de nueve entrevistas, abiertas y en profundidad, a profesionales de medios de comunicación con implantación en la provincia de A Coruña. Las entrevistas se realizaron entre los meses de febrero a mayo de 2005. De los 9 participantes, dos fueron mujeres y siete fueron hombres de edades comprendidas entre los 35 y los 60 años. Las entrevistas fueron grabadas digitalmente, se transcribieron de manera íntegra y literal y fueron posteriormente retornadas a cada participante, para que pudiesen verificar su exactitud o para realizar comentarios o aclaraciones complementarias.

La muestra de participantes consistió en cinco presentadores y cámaras de televisión (TVE, TVG, Atlas-Telecinco), y cuatro periodistas trabajadores en diarios de ámbito local y gallego (La Voz de Galicia, La Opinión, El Correo Gallego), tal y como ilustra la Tabla 1 (debajo). Las entrevistas exploraron, entre otros tópicos, la relación entre los periodistas gallegos y el movimiento Nunca Más, y en su percepción individual acerca de la influencia de su trabajo en el surgimiento y

el éxito de las movilizaciones ciudadanas frente al poder político dominante en el contexto gallego y español.

TABLA 1 Distribución de la muestra de entrevistados según el medio de comunicación

Medios Públicos		Privados			
Audiovisuales		Prensa Escrita			Audiovisual
RTVE (2)	CRTVG (2)	La Voz de Galicia (2)	La Opinión (1)	Correo Gallego (1)	Grupo Atlas / Telecinco (1)

En segundo lugar, se realizó una revisión documental de las páginas Web de los movimientos y colectivos sociales que emergieron durante la crisis del Prestige (ej. Nunca Más, Burla Negra, Area Negra). Se consultaron reportajes y entrevistas a voces expertas publicadas en medios de comunicación que exploraban el papel de Nunca Más y del colectivo artístico Burla Negra (Galán, 2019; Linheira, 2017; Pérez Pena, 2018, a,b; Lobo, 2003 a,b).

4. RESULTADOS

4.1. LA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN DE LA PLATAFORMA NUNCA MÁIS: EL ARTE AL SERVICIO DE LA ACCIÓN SOCIAL.

La catástrofe ambiental provocada por el petrolero *Prestige* ante las costas gallegas en noviembre de 2002 causó una enorme conmoción social y política, jugando un papel destacado los propios medios comunicación. Como consecuencia de lo acontecido y de la ineficaz respuesta de los poderes públicos, diversos colectivos de la sociedad gallega constituyeron la Plataforma Nunca Más (2003), que fue la responsable de congregar alrededor de 250.000 personas en una inédita manifestación celebrada en Santiago de Compostela el 1 de diciembre de 2002, donde la ciudadanía protestaba por la ineficiente gestión de la crisis y la censura informativa. El éxito de esta manifestación, junto con la llegada del chapapote a las Rías Baixas ante la falta de medios proporcionados por la Xunta para detener la marea negra, descolocaron al Gobierno (Muñoz, 2003) y provocaron una reacción ciudadana

masiva, promoviendo una multitud de manifestaciones y acciones civiles de protesta y reivindicación que se desarrollaron en Galicia durante los primeros meses de la catástrofe.

No sólo la oposición política salió a denunciar la mala gestión de la crisis, sino que las distintas manifestaciones escenificaron la indignación de colectivos tan diversos como los trabajadores del mar, el sector educativo, estudiantil, los colectivos ecologistas, el mundo artístico, el movimiento sindical y estudiantil, etc., y, sobre todo, a miles de ciudadanos que por iniciativa propia acudían a las distintas convocatorias. Según fuentes de la propia formación, la plataforma sumaba más de 200 asociaciones vinculadas con la sociedad civil gallega (Nunca Más, 2003). Las masivas manifestaciones se prolongaron durante varios meses, logrando congregarse incluso una masiva manifestación en la capital madrileña a inicios del 2003, como atestiguaba el periodista de El País Ramón Lobo (2003, b), a inicios de 2003:

Mientras el Gobierno blande millones de euros para sellar las grietas políticas del *Prestige*, en Galicia bulle la indignación: pintadas imaginativas en paredes y vallas, pancartas exigiendo dimisiones y denunciando ineptitudes, crespones en ventanas, manifestaciones de decenas de miles de personas, enterramiento de cruces frente al mar, apagones de cinco minutos, gaiteradas multitudinarias como la de Santiago o la próxima, el día de Reyes, en Vigo. (Ibid, 04.01.2003).

Nunca Más se convirtió en el instrumento idóneo de transmisión y coordinación. Ejemplo de ello fue la creación del colectivo Unha Gran Burla Negra (UGBN), representado por el muñeco del Día de los Inocentes y cuyo nombre respondía al nombre del barco del pirata gallego del siglo XVIII Benito Souto. Burla Negra aunó el mundo artístico y cultural bajo un mismo paraguas, alimentando las sinergias creativas que surgían de manera espontánea en toda Galicia. Nunca Más y Burla negra sirvieron para construir un relato común reivindicando la dignidad de la ciudadanía frente la nefasta gestión de las autoridades, “porque lo que había pasado era una burla monumental, y tan negra como la horca que se extendió por la costa gallega” (Liñeira, 2017). En palabras del propio colectivo:

Burla Negra se distinguió por llevar el movimiento Nunca Más a su mejor repertorio: la creación, la crítica, la ironía o el carácter lúdico-festivo que

impregnaba todas sus actuaciones. Un alto nivel de compromiso social ofrecido por el grupo que fue igualado con la aceptación de la ciudadanía, que respondió masivamente a la mayoría de los actos que se habían originado en la fábrica de sueños de la Burla Negra. (UGBN, 2018)

La Plataforma Nunca Más canalizaba las convocatorias y acciones cívicas ideadas por Burla Negra, entre las que destacó el enterramiento de 5.000 cruces en la playa del Orzán (A Coruña, 28.12.2002) secundada por 10.000 personas o la “manifestación de las maletas” (A Coruña, 9.02.2003), donde miles de personas, bajo el lema "Salvemos el mar, o solo nos queda la maleta" se manifestaron portando cientos de maletas (reales o de cartón) que simbolizaban la amenaza de la emigración forzada, ante el desastre ecológico. Otras acciones exitosas del colectivo fueron “La Marea Gaiteira” (Santiago de Compostela, 6.12.2002), el “concierto expansivo”, el espectáculo itinerante 'O País de Nunca Más', o la producción del documental colectivo “Hai que Botalos” (“Hay que echarlos”) estrenado semanas antes de las elecciones a la presidencia de la Xunta de Galicia (2005).

4.2. EL TRATAMIENTO PERIODÍSTICO DE NUNCA MÁIS Y SU INFLUENCIA EN LA (DES)ACTIVACIÓN DEL MOVIMIENTO SOCIAL

Como se ha mostrado en la introducción de este trabajo, un buen número de estudios han abordado el tratamiento informativo de la catástrofe del *Prestige*, poniendo de relieve la existencia de diferencias notables entre la cobertura realizada por la prensa, radio y televisiones, en función de su dependencia de los poderes públicos. Las emisoras de radio y los diarios de mayor audiencia en Galicia ofrecieron un seguimiento exhaustivo del desastre ambiental, aportando información contrastada acerca del impacto y de su evolución, realizando un análisis crítico del suceso fundamentado en fuentes expertas y si propio trabajo de campo (Puñal, 2003).

Especialmente en el caso de los medios de comunicación privados, tanto prensa como radio y televisión, se estableció una relación simbiótica entre los periodistas y la ciudadanía: los periodistas se sentían espoleados porque la gente seguía con atención las noticias, eran conscientes de que el tema importaba de veras, que la ciudadanía dependía

de ellos para conocer la verdad, porque las fuentes oficiales trataban de ocultar la información sobre el riesgo o el impacto del desastre. La sociedad (gallega) se dirigía a los propios periodistas para transmitirles que les gustaba su trabajo. Como describe uno de los periodistas participantes en este estudio, esta demanda les impulsaba a tratar de elaborar una buena información, en la medida de sus posibilidades:

Yo no recuerdo tanta gente joven leyendo el periódico. ¡Es que se leía! Yo recuerdo que salía a las 9:00 a tomar café y se estaban leyendo las páginas. Eso te motivaba, y te daba la visión de que esta historia interesa y hay que hacerla bien. Eso no hace falta que te lo diga nadie, cualquier periodista que le dejasen trabajar y le diesen los medios para trabajar lo iba a hacer bien. (Periodista nº6. Prensa. Medio privado)

Por el contrario, la ciudadanía y, especialmente, ciertos grupos sociales, reaccionaron en contra de las televisiones públicas, porque se sintió defraudada por la falsa realidad que mostraban estos medios, y algunos periodistas y cámaras eran increpados por la ciudadanía, como explica el siguiente presentador de un canal privado de televisión:

De hecho subió la audiencia muchísimo. La máxima cuota de audiencia en Galicia fue en esa época. La gente, en la calle también lo notabas. Recuerdo un cartel en la cofradía del Grove que no dejaban entrar a Televisión Española, ni a la Televisión de Galicia, ni a Antena Tres. Vamos, que casi sólo podíamos entrar nosotros. Cuando la gente te preguntaba de dónde eras (Telecinco) te decían que con nosotros ningún problema, que lo que quisiéramos, pero como fueras de la televisión de Galicia iban a machete a por ellos, que les tenías que decir que ellos tampoco tenían la culpa... la gente te decía que te veía en la tele. (Periodista nº9. Audiovisual. Medio privado)

Ante la pregunta de si consideran que los medios de comunicación pudieron influir en la movilización social durante la crisis del *Prestige*, parece existir un consenso entre los participantes en este estudio en que la una parte de la prensa contribuyó a generar un determinado estado de opinión. En opinión de los profesionales entrevistados, los medios ayudaron a la gente posicionarse gracias a la gran cantidad de información proporcionada y pudieron influir positivamente en la activación de la marea blanca de voluntarios, que algunos han definido como un fenómeno mediático, es decir, como una respuesta masiva a un mensaje transmitido por las televisiones:

“El fenómeno de los voluntarios fue un fenómeno totalmente mediático. El pensamiento único funciona también para lo bueno, para la solidaridad” (Periodista nº4. Audiovisual. Medio público).

Cuando (los voluntarios) llegaron se dieron cuenta de la importancia de la situación y de la falta de medios. Fue una labor de concienciación muy importante. Nosotros dedicábamos una página entera a los voluntarios por la motivación que traían. (Periodista nº9. Audiovisual. Medio privado)

Sin embargo, no todos están de acuerdo en la capacidad de activación social que se les atribuye, y condicionan su influencia a la capacidad de análisis de la gente, a las convicciones personales de cada lector y a la sensibilidad ambiental o la atmósfera social latente, como ilustra la siguiente cita:

¿De qué forma influyen los medios? Pues de forma bastante compleja, porque influyen según las personas. Hay personas que tienen una mayor capacidad de análisis, que hacen un contraste entre los medios, con capacidad crítica sobre esa mercancía informativa, intereses que pueden estar detrás... y otra gente que solo lee los titulares y luego discute sobre ellos o utiliza esos titulares para confirmar lo que ya quería leer. (Periodista nº2. Audiovisual. Medio público)

Así, según este periodista de un diario local, los medios de información han jugado un papel clave al divulgar la acción y las convocatorias de la Plataforma Nunca Más, quien se basó en la prensa para ampliar su capacidad de movilización:

Creo que los medios, al dar tanta información, hicieron que mucha gente salió a la calle. Evidentemente Nunca Más tenía parte del apoyo espontáneo, pero Nunca Más se basó en los medios de comunicación para difundir su tema. La amplitud de la cobertura de la información tiene mucho que ver con que la gente reaccionase. La gente estaba cabreada de oír mentiras, de ver algo que les estaban negando. (Periodista nº7. Prensa. Medio privado)

De manera similar, el siguiente entrevistado reconoce que en su medio dieron un tratamiento privilegiado al movimiento Nunca Más, poniendo en valor su capacidad de aunar diferentes grupos sociales, lo que incrementaba la relevancia de la acción colectiva desde el punto de vista de la agenda mediática:

Nosotros le dimos muchísima cancha al movimiento de Nunca Más, no por razones políticas, sino porque nos pareció siempre un movimiento poco común, absolutamente espontáneo, ciudadano, en una región como Galicia que no se caracteriza por la movilización ciudadana. El PP lo politizó porque le estaba haciendo mucho daño, porque había reuniones de Nunca Más en las que veías a grupos opuestos como ecologistas, pescadores, todo tipo de gente estaba unida dentro de Nunca Más. (Periodista nº7. Prensa. Medio privado)

No obstante, los profesionales de los medios gallegos estuvieron, en mayor o menor medida, influenciados por las directrices emanadas del Gobierno gallego y estatal (Lema-Blanco, 2022), lo que afectó directamente al tratamiento informativo de los movimientos cívicos surgidos como forma de protesta social durante el desastre del *Prestige*. Es por ello por lo que el movimiento de Nunca Más no fue tratado ecuanímente desde la prensa gallega. Las protestas sociales tuvieron como consecuencia una pérdida de credibilidad institucional, que trajo como consecuencia un aumento de la presión de los poderes públicos para evitar lecturas políticas del desastre (Lema-Blanco, 2022).

Según los periodistas participantes en este estudio, a partir de enero de 2003 algunos de los medios hasta el momento más críticos con la acción de gobierno, como La Voz de Galicia, cambiaron su línea editorial con el objetivo de contrarrestar el debilitamiento de la imagen del gobierno de la Xunta de Galicia. En esta misión, la Plataforma Nunca Más fue objeto de una sibilina campaña de desprestigio, basada en la suscripción por parte de la prensa de las acusaciones por parte del Partido Popular de que la Plataforma estaba monopolizada por el Bloque Nacionalista Galego, líder de la oposición en ese momento. Un ejemplo del intento de “frenar” la movilización social fue la denuncia presentada por el sindicato "Manos Limpias" contra la plataforma "Nunca Más", a la que acusa de un presunto delito de estafa, como ilustran las siguientes citas:

Se empezó a incidir mucho en que toda la movilización social era cosa del BNG, que se había politizado, y todo ese cúmulo de historias. Nunca Más tenía mucho soporte del BNG y el Gobierno estaba muy tocado. (Periodista nº5. Prensa. Medio privado).

En el caso *Prestige*, por primera vez toda esa información oficializada que hacen todos los medios, públicos e privados, en todas las partes

pero en Galicia más, no valía. El público planteaba de manera clara y contundente que precisaba información, y hubo quien apostó por darla. Con trampas, también, porque en La Voz sobre o chapapote muy bien, pero la denuncia de Nunca Más lo paró El País y la Cadena Ser. (Periodista nº4. Audiovisual. Medio público)

Los trabajadores de Televisión Española diferencian entre el tratamiento informativo de los profesionales de la delegación territorial de Galicia y los compañeros desplazados de Madrid a cubrir las noticias del *Prestige* para el Telediario. En este sentido, debido a la menor precariedad laboral y a la menor dependencia de la dirección central, las informaciones elaboradas desde Galicia pudieron obviar determinadas directrices políticas. Por ejemplo, los trabajadores de TVE-Galicia se negaron a producir informaciones contra Nunca Más que, desde su criterio, eran una clara manipulación de la realidad, como ilustra la cita a continuación:

Hubo diferencias también entre el tratamiento que dábamos la gente aquí y el que daba la gente que vino de fuera. Tú haces una pieza para varios telediarios, sacas imágenes potentes del chapapote, y salen o no salen. Pero cuando la cúpula mandó hacer noticias, como el tema de Nunca Más y Manos Limpias, y desde aquí se dijo que no. (Periodista nº4. Audiovisual. Medio público)

El ejemplo más paradigmático del intento de desactivación de Nunca Más es el caso del diario coruñés La Voz de Galicia. Los entrevistados observaron un cambio en la orientación del medio, en el que ya no interesaba “dar el mismo realce a las manifestaciones de Nunca Más y se quería frenar la movilización social”. Este periódico, de corte conservador, había destacado por su esfuerzo editorial en la cobertura de la catástrofe, pero en un determinado momento decidió debilitar la crítica social para favorecer el gobierno popular.

Como explica uno de los entrevistados, La Voz publicó “la denuncia del sindicato Manos limpias a 4 columnas y en portada” (Periodista nº5. Prensa. Medio privado), sin contrastar dichas informaciones con los responsables del movimiento Nunca Más, ni recoger sus explicaciones, rompiendo así el equilibrio informativo. Las siguientes citas ilustran el modus operandi de este medio para desactivar dicho movimiento social:

La Voz empezó a incidir mucho en que toda la movilización social era cosa del BNG, que se había politizado, y todo ese cúmulo de historias. La Voz es un periódico conservador, cuyo editor no tiene ninguna simpatía por el BNG, que Nunca Más tenía mucho soporte del BNG, que el Gobierno estaba muy tocado. Que la relación de La Voz con el Gobierno de Madrid era muy buena y se empezó a deteriorar, porque se empezó a decir que les habían engañado, y que no les hacían caso. (Periodista nº5. Prensa escrita. Medio privado)

De todos modos, La Voz es de derechas. Un medio de comunicación se debe a sus lectores. Pero si analizas la información de La Voz, en los aspectos políticos no había crítica, solo un poco al delegado de Gobierno, que estaba ya para que le partiesen la cara. y en un determinado momento toda la credibilidad que has ido ganando la puedes utilizar. De hecho, Xurxo Lobato, el que ganó el Premio Pulitzer) por la foto del *Prestige* hundido, fue él quien quiso ir, no fue su empresa quien le mandó ir. (Periodista nº4. Audiovisual. Medio público)

5. DISCUSIÓN

Los medios de comunicación juegan un papel clave en la comprensión que la ciudadanía tenga sobre la realidad de un suceso dramático como ha sido el desastre del petrolero *Prestige*. Como señala Muñoz (2003), las noticias no reflejan la realidad, sino que ayudan a construirla como un fenómeno social compartido. En Galicia, mientras todo el mundo veía el combustible a sus espaldas, algunos medios reflejaban otra realidad, ficticia y que provocaba el malestar de la mayor parte de la sociedad y una pérdida credibilidad total en los organismos públicos, e incluso en los medios de comunicación de titularidad pública. Es por ello que, junto con las reivindicaciones de contenido ecológico o económico, también la ciudadanía exigió derechos democráticos como la libertad de expresión, la transparencia o el acceso a información veraz (Meira Cartea, 2005). Esta necesidad de información veraz ha hecho que los gallegos contrastasen distintas fuentes de información, un hito que explica que los medios más próximos al Gobierno perdiesen un grado importante de audiencia o lectores, mientras que los medios que primaron la libertad de información y la veracidad, es decir, los medios que actuaron con mayor responsabilidad y respeto a los códigos éticos, obtuvieron magníficos resultados en términos de ventas o índices de audiencia (Lema Blanco & Meira Cartea, 2005).

El *Prestige*, como toda catástrofe ecológica, generó un estado psicológico que actualiza una amenaza de pérdida que estará detrás de muchos de los fenómenos emocionales y conductuales que se han generado (García, 2003) y los medios de información contribuyeron a que la ciudadanía pudiese conformar una correcta interpretación del riesgo de la catástrofe, así como de sus consecuencias sociales y políticas. Eso explicaría que una respuesta social sin precedentes se materializase en importantes movilizaciones públicas, alentando el éxito de convocatoria de la plataforma cívica Nunca Más, que aunaba más de 200 organizaciones civiles, y cuyas manifestaciones congregaron a miles de ciudadanos en toda Galicia. Así, durante la crisis del *Prestige*, y dependiendo de la autonomía que disfrutaba en el ejercicio de su trabajo, los periodistas gallegos actuaron como abogados de quienes no cuentan con portavoces poderosos, otorgando a Nunca Más la repercusión que ésta merecía, al tenor de la capacidad de la creatividad de sus convocatorias y de la capacidad de convocatoria de estas. La multitudinaria manifestación de Santiago de Compostela del 1 de diciembre de 2002, o la manifestación de las maletas, o la marcha de la dignidad de Madrid son noticias que deben ser debidamente cubiertas por los medios, independientemente de la orientación política de los mismos.

Sin embargo, en un determinado momento, toda la credibilidad ganada por los medios más beligerantes durante la crisis del *Prestige* fue utilizada para menoscabar el papel de la Plataforma Nunca Más, empleando sibilinas argucias para desactivarlo. Es por ello por lo que garantizar el derecho de los ciudadanos a la información veraz requiere de unos medios de comunicación independientes, plurales, críticos y abiertos a la sociedad a la que sirven. Junto a una reacción cívica sin precedentes en Galicia, El *Prestige* supuso la toma de conciencia, por parte de la población, “de los espejos distorsionados” con los que los medios reflejan la realidad (Puñal, 2003). Como consecuencia de ello, un sector de la ciudadanía gallega percibió la necesidad de contar con sus propios medios de comunicación, lo que favoreció el fortalecimiento del movimiento de radios libres y comunitarias, muy limitado en aquel momento en el territorio gallego. Es el caso, por ejemplo, de Radio Roncudo y Radio Filispim.

La puesta en marcha de Radio Roncudo, en la localidad de Corme (Ponteceso, Costa da Morte) está directamente relacionado con la catástrofe del *Prestige* y la emigración gallega, porque eran los fondos de la asociación *Swiss-Prestige* –de emigrantes gallegos en ese país– que, como parte de otras acciones culturales para dinamizar la zona, han dado el impulso económico necesario para la instalación de la radio, a la que se adhirió formalmente la asociación de vecinos del pueblo (Amorín López, 2018). En el documental realizado por la emisora Radio Filispim (Ferrol, comarca de Trasancos) en su 10º aniversario, sus fundadores mencionan explícitamente el desastre del *Prestige*, y las movilizaciones de Nunca Más (y posteriormente las del No a la Guerra) como el caldo de cultivo necesario para que un grupo de la gente tuviese la necesidad de poner en marcha un proyecto de radio libre y comunitaria a través del cual comunicar las luchas sociales y culturales de la comarca de Ferrol y favorecer una participación de personas y grupos sociales no atendidos o silenciados por los medios convencionales. Radio Filispim comenzó a emitir en agosto de 2005 en el Ateneo Ferrolán, aunque las primeras reuniones que dieron lugar al Colectivo Opaii (Olas Para la Activación del Información Independiente), que es el propietario de la emisora, data de 2003.

En el caso de CUAC FM (A Coruña), esta emisora se encontraba en aquel momento sin emitir porque la administración que los alojaba los había expulsado de los locales que utilizaban para emitir su programación. Entre sus asociadas figuraban muchas personas participantes en movimientos sociales como Nunca Más, que trabajaron arduamente para volver a poner el proyecto radiofónico en marcha. En la reinauguración de las emisiones, en 2003, CUAC FM nombró como "padrinos de honor" de la emisora al escritor y periodista Manuel Rivas y el también escritor y músico Xurxo Souto, dos de los portavoces de las plataformas Nunca Más y Burla Negra. Estos son ejemplos de cómo ha existido una clara influencia entre las movilizaciones ciudadanas surgidas durante la época del *Prestige* y el surgimiento de medios de comunicación alternativos y libres.

6. CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio muestran que las acciones comunicativas de la plataforma “Nunca Más” lograron romper el monopolio del Gobierno en la configuración de la *agenda setting* de los medios, en una época donde las redes sociales no existían e Internet gozaba de menor penetración social. Dicho éxito está influenciado por la existencia de una relación simbiótica entre los actores políticos y sociales organizados bajo el paraguas de Nunca Más y un buen número de periodistas gallegos que fueron altavoz del discurso crítico y contrahegemónico que encarnaba dicho movimiento, y contribuyendo a la generación de un determinado estado de opinión que derivó en la mayor movilización social surgida en Galicia.

No obstante, el tratamiento mediático de Nunca Más difirió en función de la orientación ideológica del medio, identificándose medios más proclives a reflejar el discurso crítico presente movilizaciones ciudadanas, mientras otros trataron de restar credibilidad y debilitar la capacidad de influencia al movimiento Nunca Más, criticando la aparente politización del mismo. El impacto de Nunca Más ha ido más allá de las movilizaciones sociales de la época, sino que ha servido como caldo de cultivo para la creación de una red de emisoras gallegas libres y comunitarias, articuladas actualmente en la red REGARLIC.

7. REFERENCIAS

- Agraso, M., Santamaría, F. E., & Aleixandre, M. P. J. (2003). El Prestige en la prensa gallega en el 2002: un análisis preliminar. *Quark*, 44-56.
- Amorín López, O. A. (2018). Espazos comunicativos como lugares de encontro social: Dos teleclubs ás radios comunitarias en Galicia (Doctoral dissertation, Universidade de Santiago de Compostela).
- Barreiro Rivas, X.L. (2002). Fraga estaba...¡Ó pé dos canóns! *Tempos*, 67, 19-21
- Barreiro Rivas, X.L. (2004). A lenda do Prestige: o proceso de construción da realidade política. En: E.J. Torres Feijoo (Ed.), *A lección do Prestige* (pp. 47-91). Candeia.
- Diz Otero, I. & Lois González, M. (2005). La reconstrucción de la sociedad civil en Galicia: la catástrofe del " Prestige" y el movimiento Nunca Más. *Revista de estudios políticos*, (129), 255-280.

- Galán, P (2019). "Estabamos alucinados pola mobilización que existía ao redor de Nunca Máis. Estabamos todos activados". Entrevista en Praza Pública. Recuperado de: <https://praza.gal/movements-sociais/estabamos-alucinados-pola-mobilizacion-que-existia-ao-redor-de-nunca-mais-estabamos-todos-activados>
- García-Mira, R., & Lema-Blanco, I. (2013). Estrategias de comunicación y gestión durante la crisis. En: R. García Mira (de.), *Lecturas sobre el desastre del Prestige: contribuciones desde las Ciencias Sociales*, (pp. 83-93). Instituto de Estudios e Investigación Psicosocial Xoan Vicente Viqueira.
- García-Mira, R., Real, J. E., Uzzell, D. L., San Juan, C., & Pol, E. (2006). Coping with a threat to quality of life: the case of the Prestige disaster. *European Review of Applied Psychology*, 56(1), 53-60.
- García-Mira, R., Stea, D., Real, E., Coreno, V., & Elguea Stea, S. (2007). Psychology, participation, and environmental policymaking: the case of the Prestige disaster. *Twenty-First Century Society*, 2(3), 275-286.
- Igartúa Perosanz, J.J. (2002). Contenidos medioambientales en televisión y cultivo de creencias sobre el medio ambiente: entre el sensacionalismo y la concienciación. En B. Gutiérrez San Miguel (Edit.), *Medios de comunicación y medio ambiente*, (pp. 85-95). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Lema Blanco, I & Meira-Carda, P. A (2005). La responsabilidad del periodista ante la catástrofe ambiental: El Prestige como elemento motivador y concienciador (2005). En: J. Romay, R. García-Mira & J. E. Real (comp.), *Psicología ambiental, comunitaria y de la educación*, (pp. 139-146). Biblioteca Nueva
- Lema Blanco, I. (2007). El periodista ante el "Prestige": la función social y educadora del periodista durante la catástrofe. En: R. M. Pujol Villalonga & L. Cano Muñoz (Eds.), *Nuevas tendencias en investigaciones en educación ambiental*, (483-497). Organismo Autónomo Parques Nacionales. Ministerio de Medio Ambiente.
- Linheira, J. (2017). Tres lustros dunha gran Burla Negra: Producción artística e cultural en torno ao Nunca Máis. Praza Pública. Recuperado de: <https://praza.gal/opinion/tres-lustros-dunha-gran-burla-negra-produccion-artistica-e-cultural-en-torno-ao-nunca-mais>
- Lobo, R. (2003a). Nunca Máis moviliza a 45.000 estudantes de Galicia en una cadena humana de Laxe a Muxía. *El País*, 23 de enero de 2003. Recuperado de https://elpais.com/diario/2003/01/23/espana/1043276406_850215.html
- Lobo, R. (2003b). 'Nunca Máis', una burla negra. Una plataforma auspiciada por el BNG se convierte en un símbolo social de la protesta contra el vertido

- y una forma de hacer política. El País, 4 de enero de 2003. Recuperado de https://elpais.com/diario/2003/01/04/espana/1041634813_850215.html
- Meira Cartea, P.A. (2013). Educación ambiental en tiempos de catástrofe: La respuesta educativa al Prestige. En: R. García Mira (ed.), *Lecturas sobre el desastre del Prestige, Lecturas sobre el desastre del Prestige: contribuciones desde las Ciencias Sociales*, (pp. 183-203). Instituto de Estudios e Investigación Psicosocial Xoan Vicente Viqueira.
- Miles, M.B. y Huberman, A.M. (1994). *Qualitative Data Analysis*. Sage.
- Muñoz, F. (2003). Prensa e o Prestige, Progresiva Involución. *Tempos*, 72, 47-50
- Neuzil, M. y Kovarik, W. (1996). *Mass Media and Environmental Conflict. American Green Crusades*. Sage Publications.
- Pérez Pena, M. (2003). Unha ducia de imaxes de Nunca Máis e a Burla Negra. Praza Pública. Recuperado de <https://praza.gal/ducias/imaxes-de-nunca-mais-e-a-burla-negra>
- Pérez Pena, M. (2018a). O Nunca Máis foi un xigantesco 15M e ata agora non se lle deu esa dimensión de revolución cultural. Recuperado de: <https://praza.gal/cultura/o-nunca-mais-foi-un-xigantesco-15m-e-ata-agora-non-se-lle-deu-esa-dimension-de-revolucion-cultural>
- Pérez Pena M. (2018b). “Nunca Máis fue un gigantesco 15M y hasta ahora no se le ha dado esa dimensión de revolución cultural”. *El Diario.es* Recuperado de: https://www.eldiario.es/galicia/mas-gigantesco-dimension-revolucion-cultural_1_1831627.html
- Plataforma Nunca Máis. Manifiesto. Recuperado de <https://plataformanuncamais.files.wordpress.com/2013/11/manifiesto2.pdf>
- Plataforma Nunca Máis. Quenes somos Recuperado de <https://plataformanuncamais.wordpress.com/quen-somos/>
- Puñal, B. (2002). Marea negra na información. *Tempos*, 67, 23-25
- Sánchez Pombo, E. (2013). La comunicación, otra catástrofe. En: R. García Mira (ed.), *Lecturas sobre el desastre del Prestige: contribuciones desde las Ciencias Sociales*, (pp. 61-81). Instituto de Estudios e Investigación Psicosocial Xoan Vicente Viqueira.
- Tuñez, M. (2005). Informar na crise. Pro- activos dende a veracidade. En: Fundación Fernández la Torre (edit), *Xestión Informativa de Crise en catástrofes Marítimas*. Fundación Fernández La Torre.
- Unha Gran Burla Negra (UGBN) (2018). Producción artística e cultural en torno a Nunca Máis. Recuperado de: <http://unhagranburlanegra.gal/artigo/dezaseis-anos-dunha-gran-burla-negra-produccion-artistica-e-cultural-en-torno-a-nunca-mais/>